

Compañeras y compañeros:

Muchas gracias a todos por el entusiasmo con el que habéis participado.

Queremos finalizar esta actividad con la lectura de un manifiesto realizado conjuntamente por los jóvenes del Bosco, Cervantes y Zambrano que resume el sentido de lo que hemos hecho esta mañana.

Hoy hemos sido un ejemplo de lo que va a ser, en un futuro muy cercano, nuestra Alcázar de San Juan, la que dentro de pocos años será una ciudad libre de humos y de ruido, libre de atascos, de miedo a cruzar la calle.

Una ciudad devuelta a los ciudadanos como un espacio común para convivir. Una ciudad que ya nos imaginamos con calles peatonales, con grandes avenidas arboladas, con niños y niñas (nuestros futuros hijos) jugando alegremente, con ancianos (nuestros futuros padres) paseando confiados sin miedo a que les atropellen. Con chicos y chicas yendo a los colegios e institutos caminando, en bicicleta o en transporte público. Una Alcázar diseñada para que la disfruten las personas y no condicionada por el uso irracional de los coches.

Estamos celebrando la semana europea de la Movilidad porque el actual problema de Alcázar no solo es de nuestra ciudad, sino que es un problema global. En todas las ciudades del planeta, grandes y pequeñas, está latiendo ahora un mismo corazón. Un corazón que late fuerte, sano, porque millones de chicos y chicas han decidido moverse hoy, ahora mismo, en bicicleta, en patines o caminando. Se trata de hacer entre todos un planeta más sano y sostenible.

La solución a este problema es responsabilidad de todos. De los gobernantes, por supuesto, pero también de cada uno de los ciudadanos; debemos comprometernos cada día con hacer desplazamientos sostenibles y en difundir iniciativas que persigan este objetivo. Por eso debemos recordar la necesidad de actuar juntos.

Estamos en el inicio de una gran revolución de la que nosotros somos sus principales protagonistas. Una revolución que nuestros hijos leerán en sus libros de historia, como a nosotros nos ha tocado estudiar las revoluciones industrial o francesa. La que tal vez llamen la Revolución Ecológica o, quién sabe, la Revolución de las Bicicletas.

Pero es necesario que este movimiento no se acabe aquí, que no sea flor de un solo día, hemos de tener el firme compromiso de que a partir de ahora lucharemos con nuestro ejemplo por un mundo mejor. ¡Por tu salud, muévete de forma sostenible”

Compañeros y compañeras ¡Hay que moverse!